Aprender del pasado para avanzar más rápido: la mirada de Jorge Gutiérrez sobre la identificación electrónica



La identificación electrónica no es un concepto nuevo en el sector ganadero. En ovino, su implantación supuso hace años un cambio profundo en la forma de trabajar en las granjas, marcando un antes y un después en la gestión de los animales y los rebaños. Hoy, ese mismo proceso comienza a consolidarse en vacuno, con un primer año de recorrido que abre la puerta a una transformación similar.

Jorge Gutiérrez

MSD Animal Health



Pocos profesionales conocen tan bien ambas realidades como **Jorge Gutiérrez**, veterinario de pequeños rumiantes, con una larga trayectoria como técnico de campo y actualmente **responsable de identificación en MSD Animal Health**. Jorge vivió en primera persona la transición de la identificación visual a la electrónica en ovino y hoy aporta esa experiencia para acompañar al sector en el desarrollo de la electrónica en vacuno.

En esta entrevista, repasamos su recorrido profesional, los aprendizajes clave de aquella transformación y el papel que **Allflex** ha desempeñado —histórica y recientemente— en la evolución de la identificación animal en el sector de los rumiantes de España.

Jorge, para empezar, cuéntanos brevemente tu trayectoria profesional.

Mi carrera profesional comenzó como veterinario de pequeños rumiantes, trabajando en ANCHE, la Asoc. de ganaderos de Raza Churra. Esos años de trabajo estuve muy ligado al trabajo de campo, al manejo diario de los animales y a la relación directa con los ganaderos. Posteriormente me incorporé al equipo técnico de rumiantes de MSD Animal Health y, hace dos años, asumí la responsabilidad del área de identificación, un ámbito que conocía bien por mi experiencia previa en los pequeños rumiantes

Viviste de primera mano la transición de la identificación visual a la electrónica en ovino. ¿Cómo fue ese proceso?

En mi etapa en ANCHE uno de los temas que trabajamos mucho entre los años 2000-2007 fue la digitalización de la asociación. Experimentamos de primera mano el paso de tatuar los animales e identificarlos con un crotal a trabajar con la identificación electrónica pues fuimos colaboradores con el ministerio y otras





Pareja IDE Vacuno España

asociaciones del proyecto IDEA (IDentificación Electrónica Animal) que fue el pilar para luego implantar la identificación electrónica oficial en el 2007 para todos los pequeños rumiantes en España

Fue un proceso largo y no exento de dificultades. Al principio, la identificación electrónica generaba muchas dudas: sobre su utilidad real, sobre el manejo, sobre el coste y sobre cómo encajaría en el día a día de las explotaciones. El cambio desde un sistema puramente visual a uno electrónico suponía modificar rutinas muy interiorizadas. Pero en la asociación apostamos por ello y fue un éxito.

A medida que se fue utilizando, en la asociación y sobre todo los ganaderos empezaron a ver claramente los beneficios: mayor fiabilidad, menos errores, ahorro de tiempo y una gestión mucho más precisa de los animales. No hay que olvidar la importancia de los datos en programa de mejora genética para poder valorar a los animales con fiabilidad. Cuando eso ocurre, la percepción cambia por completo. En ovino, una vez que la electrónica se integró realmente en el trabajo diario, ya no hubo marcha atrás, hoy el sector no sabe vivir sin ella. Además, gracias a la electrónica se pudieron desarrollar automatismos que ahora nos facilitan mucho la vida en los rebaños de pequeños rumiantes: salas de ordeño con medición electrónica, mangas separadoras automáticas, básculas de pesaje, hasta las modernas nodrizas de lactancia artificial con identificación electrónica etc.... y todo esto como decimos en Allflex empieza con una conexión que es la identificación electrónica (crotales, bolos electrónicos)

¿Qué aprendizajes clave dejó esa experiencia en ovino?

Diría que el principal aprendizaje es que la tecnología no se impone, se adopta. La electrónica funciona cuando se entiende y cuando aporta valor real al ganadero. No basta con introducir un identificador electrónico; es fundamental acompañar con formación, con soporte técnico y con soluciones que faciliten el trabajo.

También aprendimos que el cambio no es inmediato. Requiere tiempo, adaptación y confianza. Pero cuando se supera esa fase inicial, los beneficios son tan claros que el sistema se consolida de forma natural. Con los ganaderos llegó un punto que ya no querían trabajar con libreta anotando datos y se hicieron muy fans de los lectores para anotar los datos, es como hoy en día que no sabemos vivir sin móvil. Les



quitaba muchas horas de teclear los datos y en la asociación se evitaban muchos errores y también horas de pasar datos del papel al ordenador. La tecnología nos facilita mucho la vida y la electrónica sirve para eso.

Hoy estamos viviendo algo similar en vacuno. ¿Ves paralelismos claros con lo que ocurrió en ovino?

Totalmente. En vacuno estamos en una fase muy parecida a los primeros años de la electrónica en ovino. Aparecen las mismas preguntas, las mismas reticencias iniciales y también el mismo escepticismo. Pero también ocurre algo que ya vimos entonces: cuando el ganadero y los veterinarios prueban la electrónica y empieza a utilizarla de forma habitual, no quieren volver atrás.

La gran diferencia es que ahora contamos con la experiencia previa. No partimos de cero. Sabemos qué funciona, qué hay que explicar mejor y cómo acompañar este proceso para que sea lo más sencillo posible. Es lo que tratamos de aportar desde Allflex al sector, la experiencia que tenemos en los pequeños rumiantes aprovecharla para el vacuno. Este “miedo” ahora es diferente.

Llevamos aproximadamente un año con la identificación electrónica en vacuno. ¿Cómo valoras este primer año?

Creo que ha sido un año clave. Ha servido para sentar las bases, para que el sector empiece a familiarizarse con la electrónica y para demostrar que es una herramienta útil y fiable. Todavía queda camino por recorrer, pero estamos en un punto de inflexión muy importante.

Este primer año ha permitido pasar de la teoría a la práctica y empezar a construir confianza, que es fundamental para cualquier cambio estructural. Ya hay centros de recría y cebaderos que están trabajando y aprovechando los beneficios de la electrónica y han empezado a automatizar procesos y registros gracias a los crotales electrónicos. Lo importante es que como el cambio es progresivo el aprendizaje también es más fácil.

Hablar de identificación electrónica es hablar de Allflex. ¿Qué papel ha jugado históricamente?

Allflex ha estado ligada desde el inicio a la evolución de la identificación animal. Somos lideres y pioneros en muchos sistemas de identificación. En ovino fue un actor clave durante todo el proceso de transición a la electrónica, aportando soluciones fiables y un conocimiento muy profundo del sector.

En vacuno está ocurriendo exactamente lo mismo. Desde Allflex y MSD Animal Health no solo aportamos tecnología, sino experiencia, acompañamiento y una visión a largo plazo. En estes último año el equipo de rumiantes con nuestro distribuidor en España, AZASA, hemos estado volcados con el sector, para para facilitar la adaptación del sector a la identificación electrónica y para aclarar dudas y dar seguridad tanto a técnicos como a ganaderos. Se nos abre un futuro apasionante con la electrónica que con la revolución de la inteligencia artificial y los algoritmos el avance será brutal para conseguir un sector del vacuno eficiente, rentable y sostenible. Aprovechemos la oportunidad de la identificación electrónica.

Para terminar, ¿qué mensaje lanzarías al sector sobre la electrónica en vacuno?

El mensaje es claro: ya hemos recorrido este camino antes. La experiencia del ovino nos demuestra que la identificación electrónica no es una moda ni una obligación administrativa, sino una herramienta que mejora la gestión y el día a día de las explotaciones.

En vacuno estamos solo al principio, pero con una ventaja enorme: tenemos el aprendizaje del pasado y el respaldo de soluciones contrastadas como las de Allflex. Eso nos permite avanzar más rápido y con mayor confianza hacia el futuro.

MSD Animal Health

Allflex®

MSD Animal Health



Allflex® te acompaña para sacar el máximo valor a la identificación electrónica.

Porque no se trata solo de crotales: conectar animales es el primer paso para unir bienestar, eficiencia y tranquilidad en el día a día de la granja.

Un año
conectados
por la electrónica